

MANO INVISIBLE

Manifiesto contra el poder inicuo

YO la he visto:

en los ojos saltones y vientres abultados de niños, muchos días sin comer;
en los cuerpos masacrados y apilados en las cunetas de las guerras, que sólo defienden el poder del dinero:

en las largas filas de parados que buscan un puesto de trabajo aunque sea a cambio de su libertad;

en las jóvenes parejas que no tienen acceso a una vivienda digna, acogedora para su amor que tanto promete al mundo;

en las pateras de muerte y en las otras formas de muerte que aguardan a los emigrantes que consiguen alcanzar la costa;

y, en fin, la he visto, mano invisible, en tanta inseguridad de futuro y tanta desconfianza presente de unos hacia otros,

tanto afán de dominio de unos sobre otros, con ambiciones de poder que no se funda en el servicio.

Mano Invisible,

capaz de hacer visibles todos los horrores que hoy degradan la Dignidad Humana.

Mano invisible,

férrea en retener para sí todos los recursos de las riquezas naturales, despiadada en la parodia del derecho, progreso y libertad,

por ella permitidos y sólo en beneficio de ella.

Mano Invisible:

unos la llaman "liberalismo desenfrenado";

otros, "capitalismo salvaje";

otros, "neoconservadurismo de corte típicamente especulativo";

también, "ley de bronce del capital";

e, incluso (para los más ilusos), "estado-providencia".

Yo, simplemente, la denomino, "escuela superior del egoísmo" y "universidad del sálvese quien pueda".

Cuanto no ven la pura y dura realidad de esa Mano Invisible,

todo el que se deja embaucar por sus redes de luminosas mentiras,

sutilmente trabadas como trampas de extensa (e intensa) esclavitud humana,

¡jamás sabrán nada del goce máximo de la vida, que consiste en ser para los demás y no ser nada sin los otros.